

resulte, cuando sean centenarios los *archivos de centenarios*.

Por lo que concierne al modo como han vivido los que hoy son centenarios, el doctor Greeff ha puesto a hervir a las ligas y sociedades de deportistas, antialcoholistas absolutos y vegetarianos. *Ninguno* de los centenarios ha sido deportista ni abstinentemente absoluto de alcohol o de carne. Muchos de entre ellos fueron excelentes peatones y nadadores. Como lo han sostenido los fisiólogos más notables, la marcha natural y la natación son, pues, los ejercicios físicos mejores. Esto no hay que olvidarlo. Quien no pueda nadar en el agua, haga los ejercicios de natación en el aire.

En cuanto al fumado, todos los hombres han sido fumadores y ninguna de las mujeres lo ha sido.

En cuanto a actividad, todos los centenarios, absolutamente todos, han sido personas rudamente trabajadoras.

* * *

Al lado de Staline y Koganovitch gobernaba Kiroff en Rusia. Era el más liberal del triunvirato, si cabe decirlo así. Acababa de abolirse la carta de pan—un privilegio para los amigos—y acababan de suprimirse los tribunales a puerta cerrada—que facilitaban el deshacerse de los adversarios; los rabiosos tenían, pues, que salir del más sospechoso del crimen de moderantismo: por esto fue asesinado Kiroff. El asesino, Zinovieff, había sido su secretario particular. Pero Kiroff está vengado ya: su muerte ha motivado 167 ejecuciones capitales y 800 encarcelamientos y deportaciones.

* * *